

CUMPLE

Roland Toutain, el más célebre de los «cascadeurs» franceses de la anteguerra, ha festejado su sesenta cumpleaños realizando, una vez más, el arriesgado ejercicio de andar por las alas de un avión en vuelo. Su discípulo aventajado, Gil Delamare, ha querido acompañarle en esta ocasión.



AÑOS EN EL AIRE

SALIR de un avión en pleno vuelo, subirse a las alas, andar por ellas sin apoyo y quedarse así durante un rato, como quien se baja del autobús y se pone a pasear por la calle, es algo que muy pocas personas son capaces de hacer. Pero si, además, el autor es un sexagenario al que se le ocurre celebrar así su cumpleaños, el paseo aéreo queda ya completamente fuera de lo normal y casi de lo anormal. Aunque en eso de celebrar los cumpleaños hay muchos y variados sistemas, éste del avión es único hasta ahora en el mundo.

Lo ha elegido Roland Toutain, francés y «cascadeur». «Cascadeur», literalmente, significa ligero de cascos, alocado. Pero Toutain tiene poco de alocado y ligero —salvo en eso de elegir oficio— porque de otra forma no estaría ahora celebrando su sesenta cumpleaños por las alturas. Piloto, domador de caballos, actor de cine, «burlador de la muerte», «stuntman» distinguido... Toutain es un

especialista del riesgo, un buscador del peligro, que se ha jugado la vida en muchas ocasiones.

Los sesenta años de este hombre, que tantas veces tuvo a la muerte por compañera de viaje y a la que supo dar el quiebro en el momento preciso, han sido vividos con la intensidad del peligro y la emoción. Ahora han sido compartidos por otros: Gil Delamare, rey de los «cascadeurs» franceses, organizador de las más grandes peleas y proezas de los films galos, rinde homenaje al maestro acompañándole en su paseo por los aires. El maestro ha demostrado estar joven a la hora de dar una lección más —la lección de sentirse joven: «El que es joven, ha dicho Picasso, es joven para toda la vida»— y sigue inalterable, a la altura del avión y a la altura humana de los sesenta años, al propio vértigo y al cabeceo, balanceo y guiñadas del aparato.

(Fotos DALMAS)

